

JURA BANDERA UN NIETO DE FRANCO

ZARAGOZA. (PUEBLO, por J. L. ARANGUREN EGOZKUE.)

Ayer se celebró en la Academia General Militar la jura de bandera de 442 caballeros cadetes pertenecientes a la XXXVI promoción de la tercera época de la Academia General Militar y de 130 caballeros cadetes de las Academias de Servicios. Entre los primeros se encontraba José Cristóbal Martínez-Bordiú y Franco, nieto del anterior jefe del Estado, y su presencia en la jura fue acogida con numerosos aplausos por parte de los miles de asistentes al acto. Precisamente, José Cristóbal tuvo que ser atendido previamente en la enfermería, aquejado de una fuerte gripe.

En la tribuna de familias se encontraban la abuela y la madre, doña Carmen Polo, viuda de Franco, y doña María del Carmen Franco Polo de Martínez-Bordiú, junto con varias hermanas de José Cristóbal. En la tribuna de autoridades civiles estaban el marqués de Villaverde y su hijo Jaime.

El acto estuvo presidido por el director general de Enseñanza Militar, general de división Ortín Gil. En el transcurso del mismo pronunció una vibrante alocución el director de la Academia General Militar general Rey Ardid. «Este compromiso que habéis

contraído —dijo el general a los caballeros cadetes— no es una obligación limitada o pasajera. Es un compromiso y honor vitales. Por él os habéis obligado a derramar hasta la última gota de vuestra sangre, sacrificio que es el mayor de los honores, que glorifica a los héroes y perpetúa su nombre en la Historia de España.» «No permitáis jamás —añadió el general Rey Ardid, refiriéndose a la bandera española— que sea ultrajada o mancillada como algunos antiespañoles se permiten, porque cuantas ofensas se hacen a ella se hacen a España y a todos los españoles. Para cumplir cuanto habéis prometido es preciso que como perfectos caballeros tengáis por guía el servicio de la nación y a la sociedad, pero sin ambiciones personales ni posturas partidistas, sino que vuestro credo sea el culto al honor, a la hidalguía, al valor, a la abnegación y al sacrificio, siendo siempre disciplinados y leales a vuestras convicciones y grandeza de alma y manteniendo férreamente la unión entre las Armas y los Cuerpos del Ejército, así como un serio compañerismo.»

En el acto castrense de ayer se impusieron la placa de San Hermenegildo al capitán de Caballería don Bernabé Ortega, y la cruz de San Hermenegildo, al comandante don Mariano Moreno.